

La Dignidad

La dignidad estimula toda perfección del hombre; la vanidad acicatea cualquier éxito de la sombra. El digno ha escrito un lema en su blasón: lo que tiene por precio una partícula de honor, es caro. El pan sobado en la adulación, que engorda al servil, envenena al digno. Prefiere este perder un derecho a obtener un favor: mil años le serán más leves que medrar indignamente. Cualquiera herida es transitoria y puede dolerle una hora; la más leve domesticidad le recordaría por toda la vida.

Tierra y Libertad

Año 3

México, D. F., 25 de Enero de 1946

Número 38

Idealismo

La humanidad no llega a donde quieren los idealistas en cada perfección particular; pero siempre llega más allá de donde habría ido sin su esfuerzo. Un objetivo que huye ante ellos conviértese en estímulo para perseguir nuevas quimeras. Lo poco que pueden todos depende de lo mucho que algunos anhelan. La humanidad si poseería sus bienes presentes si algunos idealistas no lo hubieran conquistado viviendo con la obsesiva aspiración de otros mejores.

EDITORIAL

PROPAGANDA POR LA CONDUCTA

Una de las bases angulares, la más firme, la más sólida, que aguanta poderosamente todo el edificio majestuoso de la anarquía es la conducta de sus militantes.

Conducta pública y conducta privada.

En la militancia anarquista no hay, no puede haber, dos conductas en el individuo que siente y profesa las ideas.

Una sola conducta. Y ésta, de acuerdo con los principios morales que informan nuestro ideal.

El punto teórico en el cual el anarquista debe situarse no es el de su derecho individual para hacer lo que mejor quiera, sino el de la mayor eficacia de su actividad para la liberación de todos los hombres. Y esa actividad lleva en sí la rectitud, la nobleza y la honradez al plantearla públicamente.

LA PROPAGANDA POR LA CONDUCTA. Este axioma, esta cuestión fundamental y sustantiva fué planteada repetidas veces por nuestros teóricos de una manera clara, contundente y firme.

Ricardo Mella que sentía, amaba y practicaba nuestras ideas con pasión inalterable, en un magistral trabajo publicado en "Despertar", de New York, decía: "Por el ejemplo de una vida recta y honesta, por el ejemplo de una generosidad y una abnegación bien probadas, por el ejemplo de la templanza en el razonamiento y en los pequeños y en los grandes hechos, se conduce a los hombres al respeto, por lo menos de las ideas de aquéllos que en todo momento obran de acuerdo consigo mismos, con sus ideales, con sus sentimientos de amor y de fraternidad hacia los semejantes, sin distinción de condiciones, razas y nacionalidades".

Una vida recta y honesta. Los anarquistas deben tener como lema esta sentencia. Sabemos que el ser humano está lleno de imperfecciones, de defectos y de miserias. La sociedad envilecida pesa sobre el individuo como una losa de plomo. Una ola de pasión desenfrenada envuelve al hombre y lo precipita al abismo de las más inicuas abominaciones. Pero el que abraza un ideal grande y sublime como el nuestro tiene el deber ineludible de luchar continuamente contra el ambiente que le rodea. Tiene la obligación de superarse poco a poco empleando para ello toda la tenacidad de que es capaz. Tiene la misión de abandonar, de tirar por la borda todo el lastre de maldad que ha heredado de esta sociedad desnivelada y embrutecida.

En nombre de ninguna idea, y menos de la nuestra, pueden llevarse a cabo actos repugnantes que denigran al mismo individuo que los comete y que son un descrédito para todos y sobre todo para las ideas. El individuo que lleva una vida crapulosa; el individuo que falta a su palabra empeñada, que engaña a sus amigos y compañeros; el individuo que llega al último peldaño del relajamiento físico y moral, no cabe en nuestros medios. No debe estar en ellos.

Las ideas anarquistas necesitan hechos; sí, hechos que se deriven del ideal y al ideal se ajusten. Hechos que no contradigan lo que la lengua dice o lo que la pluma escribe. La libertad no hay que llevarla sólo en los labios sino también en el corazón.

Aspiramos a la instauración de un novísimo estado de cosas, que arrancando de las más pequeñas manifestaciones de la vida particular alcanza a las más amplias de lo social y a los más arduos problemas de la existencia humana.

Por eso debemos diferenciarnos de todos los que manejan y viven en los partidos políticos, dando para ello un ejemplo de austeridad, de dignidad y de rectitud en nuestros actos y en nuestra conducta. No aspiramos a convertirnos en una secta de anacoretas o de mártires ni a practicar el estoicismo a la manera rígida y extremada de Epicteto. Nos basta con ser justos y humanos. Vivir la vida, pero bellamente y dignamente, lo más bella y dignamente posible. Pensar y obrar en medio del tumulto como hacia Proudhon, a sabiendas que hemos de acabar con el tumulto influyendo sobre él con nuestra conducta superior. El anarquismo es una fuerza. Una fuerza responsable donde cada uno debe obrar con arreglo a la moral que arranca de la entraña misma de las ideas. El anarquismo es una idea que hay que llevarla al corazón de todos los hombres, y sus propagandistas deben probar a esas mismas multitudes que esa idea puede ya ser ensayada y practicada.

Esta prueba debe ser con el ejemplo del cumplimiento de sus obligaciones sociales con la bondad, la decencia y el sentimiento puro de la moral colectiva y privada. ¡La propaganda por la conducta! Tengan en cuenta los compañeros este lema. Alrededor de él gira toda la consistencia y la eficacia proselitistas de las ideas anarquistas. Debemos mantenerlo y ejercitarlo con firmeza.

LOS HIPOCRITAS

El hombre dúctil a la intriga se priva del cariño ingenuo. Suele tener cómplices, pero no tiene amigos; la hipocresía no ata por el corazón, sino por el interés. Los hipócritas forzosamente utilitarios y oportunistas, están siempre dispuestos a traicionar sus principios en homenaje a un beneficio inmediato; eso les veda la amistad con espíritus superiores. El gentil hombre tiene siempre un enemigo en ellos, pues la reciprocidad de sentimientos sólo es posible entre iguales; no puede entregarse nunca a su amistad, pues acecharán la ocasión para enfrentarlo con alguna infamia, vengando su propia inferioridad.

LA LEY

Por MICHAEL MONAHAN

La ley "es una burra", hace decir en una bien conocida ocasión Dickens a su héroe, M. Pickwick.

Nunca se ha dado una mejor definición de la ley; no obstante el tema no queda agotado por ello.

El proceso mental de un asno es relativamente poco complicado, al menos en el sentido negativo. Sabemos lo que no quiere hacer. No podemos decir lo mismo de la ley, porque de esa masa de cosas confusas no sabemos nunca lo que saldrá.

En todas las sociedades, un gran número de hombres, bien pagados son colocados aparte para interpretar o administrar la ley. Esta gente cobra sus sueldos, embolsa sus honorarios, no despreciando las gratificaciones suplementarias, pero la ley no es por eso, mejor interpretada. Como los sacerdotes de los oráculos antiguos conservaban su reputación, fuere el que fuere el dios consultado, lo mismo estos augurios legales, no sufren ni en sus bienes, ni en su nombre, a pesar de su incompetencia para interpretar la ley.

Un abogado medianamente conocido, necesitaría pedir un número formidable de procesos para llegar a quedar desacreditado ante la opinión pública, que ha sido educada de tal forma, que espera bien pocos o ningún resultado de ella.

Nunca se ha visto a un hombre de ley, bastante capaz para garantizarse de la ley. Cuando se cae entre los engranajes de esta máquina implacable y ciega, hay que recurrir a las aclaraciones de uno de sus semejantes, aunque se sea del oficio. Ya que la ley no tiene consideraciones ni aún para el legalista.

Los hombres discuten todavía las supersticiones a que da lugar tal o cual creencia —la mayor superstición que existe en el mundo hoy en día, descansando sobre el pecho de la humanidad, sofocando la inteligencia de la especie, siempre en busca de nuevas cadenas y no abandonando una vieja tortura más que tras numerosas y tercas oposiciones—. La superstición por excelencia, es la ley.

Bajo su égida se han amparado todas las opresiones, la ley ha garantizado y protegido todas las supersticiones... En su nombre han sido sancionadas todas las injusticias, se han arraigado todas las tiranías y se ha obstaculizado el camino de todos los esfuerzos que han realizado los hombres para liberarse y para aclarar su inteligencia.

De tiempo en tiempo, los hombres se han rebelado contra la ley, y pagándola con su sangre, han arrancado por la fuerza una partícula de libertad. Pero la fuerza de esta vieja superstición es tal, que tras la rebelión no se han atrevido a abolir la ley que los tenía bajo su dependencia. Eso sí, la han modificado, la han arrancado aquí un diente, le han limado allá una garra, y luego se han entregado al reposo, con el fin de gozar de la libertad que habían perdido a un precio tan exorbitante.

Nunca les ha venido la idea de que detrás de ellos dejaban las simientes de una tiranía peor que la que habían destruido.

La ley es un feto monstruoso en el vientre de la civilización; la mayor parte del mundo sufre por ella, pero la salud de unos pocos, depende precisamente del estado de enfermedad de todos los demás. Y esta es la causa de que la ley haya durado tanto como quizá no pueda durar.

La opresión de las religiones está virtualmente a su fin, la tiranía de los reyes cede ante la fuerza de los pueblos, el orgullo de casta y de raza desaparece cada día un poco más, siendo más noble y más efectivo el triunfo que hemos de obtener antes de que luzca la aurora de nuestra cierta libertad. Hablo de la victoria que hemos de obtener contra esa superstición monstruosa que se llama LA LEY, hablo de su abolición absoluta, de su completa desaparición de la superficie del planeta, hablo de la aplastante derrota de la ley y de su cortejo: formalidades anacrónicas, precedentes engañosos, decisiones que no deciden nunca nada, de su enmarañamiento imposible de sobrepasar y de su justicia severa para el delincuente desgraciado, de sus fáciles soluciones y de su indulgencia para los privilegiados, de su cosmética maloliente y rastrosa: hablo del momento en que deberá pasar al rincón del olvido, ese montón fétido de textos y legajos cuyo hedor envenenado sube desde hace mucho tiempo hacia los cielos.

Colaboración

Angel Sanblanca

La F. O. R. A. en la brecha

Veo con gusto y saludo con entusiasmo la reanudación de actividades sociales y espirituales del proletariado argentino, enrolado en la F. O. R. A.

La Argentina ha sido siempre uno de los hogares del pensamiento más confortables y calientes de este Hemisferio. En otros países americanos, desde ese punto de vista, las nieves son perpetuas.

Una cátedra del Espíritu Santo, o del santo espíritu, tan ilustre, como ha sido la F. O. R. A., en todo momento, daba pena verla muda.

Ahora recupera la palabra, y no puede eso menos de hacer bailar de alegría todos nuestros huesos, ya viejos los pobres, pero cada vez más ávidos de jarana.

La producción librera y editorial argentina es algo que honra, no sólo a una habla y a una cultura, sino a la humana especie entera.

El Plata ejerce un verdadero magisterio sobre las conciencias en el vasto campo de las Humanidades y de las Letras superiores.

Esta exportación argentina me interesa a mí mucho más que la del maíz y que la de las carnes.

Por animales que seamos, acaba por consolarnos más la delgada hostia de una eucaristía que un pan como una rueda de carro.

Claudicaba la publicidad doctrinante de que se ha hecho mención, de uno de sus remos más progresivos. Para nosotros, del principal; del que motoriza a los otros, los conduce y, si es menester, los lleva a rastras.

Nos referimos a la prensa y al libro, que avientan a toda la rosa de los huracanes australes y de las auras bonaerenses las ideas de la F. O. R. A.

Andan por tales garrochas los estilistas que nosotros más amamos, precisamente por su escribir a salto de mata.

Cuando esos evangelistas carecen de sazón y oportunidades para explicársenos y sanear la letal atmósfera que nos bloquea el huelgo, nuestros pulmones, hechos torta, respiran con fatiga de fuelle reventado.

Una losa onerosa los oprime y nos agobia la impresión de que caminamos a tientas por un túnel.

Dijérase que nos han cortado el cordón que nos ligaba a la vida, que hemos perdido la pista del sol y se nos ha desconectado con las alegrías más puras de la existencia.

Somos muertos, a quienes nadie agracia con la obra de misericordia de tirarnos a un barranco, en donde los buitres, menos necrófagos que los hombres nos harían la caridad de darnos sepultura en su vientre.

MIRANDO AL MUNDO

ESCLAVITUD MUNDIAL

Pasada la guerra, en la que todos corrimos el peligro de muerte, entramos en otra etapa en la que todos corremos el peligro de ser esclavos, y como todos formamos la humanidad no es exagerado asegurar que la humanidad está empezando a andar por el camino de su propia esclavitud.

En efecto; Gobierno Mundial, del que hoy se empieza nuevamente a hablar, quiere decir Estado Universal, y Estado Universal, que es tanto como Estado Único, presupone idea de un único modo de vida. Pero, a su vez, un único modo de vivir, "planeado" y obligatorio, significa una única manera de pensar y sentir, y como esto no es posible porque ni al pensamiento ni al sentimiento pueden ponerse barreras, una única manera de expresarse, en cuyo caso el hombre se verá privado, voluntariamente o por la fuerza de hacer públicos sus pensamientos, con lo cual renacerá la hipocresía que tan exuberante creció en la Edad Media, y reverdecerá la mentira, porque la verdad no podrá ser predicada ni menos vivida. ¿Y para esto se dijo y gritó que la guerra pasará, en la que tomó parte la humanidad entera, era la última guerra por la libertad? Para esta solución, bueno hubiera sido que continuásemos como en el año mil, en que dominaba como señora absoluta la Iglesia, o que hubiéramos permitido que Hitler estableciera su Nuevo Orden, pues tanto monta que fuese Papa el que gobernase el mundo como que fuera el Fuehrer, ya que en ambos casos hubiéramos desembocado en el reinado del silencio, que es al que se nos quiere conducir al dar por Jefe al Mundo al Señor Mariscal Proletario, personaje siniestro que no representa, por cierto, la inteligencia ni aún la mediocracia, sino la bárbarocracia.

Hubo un tiempo, tiempo del hoy odiado liberalismo, en que aún teniendo los hombres un concepto equivocado de la libertad, se pensaba en que el hombre sería más libre dentro de los pequeños Estados que de los grandes, y aunque el concepto fuese erróneo, porque se nos ha demostrado que un sátrapa le mismo aparece entre un pueblo minúsculo que en un gran imperio —Trujillo en Santo Domingo y Stalin en Rusia son dos claros ejemplos—, había, sin embargo, un fondo de verdad en aquel postulado de los liberales, porque cuanto más se desintegrasen los grandes Estados, tanto más posible sería irse aproximando a la vida libre, porque la variedad de formas de vivir serviría de experiencia a unos y a otros hasta el punto de vernos tolerantes para con los que no pensasen, sintiesen y viviesen como nosotros. Quiere decir que cuanto menos centrada y concentrada estuviese la fuerza de poder en un Estado, cuando menos SOBERANO fuese ese Estado —aquí tuvo su punto de origen la idea de federación de pueblos autónomos—, existirían más posibilidades de vivir libre, porque las SOBERANIAS de los asociados debían respetarse. Faltóles a los liberales un paso a dar: la idea de desintegración de los Estados, de todos los Estados por haber reconocido la SOBERANIA a los individuos. Pero si el SOBERANO es el hombre, unidad humana SOBERANA, desaparecen todos los Estados, se llega a la anarquía, que es el perfecto orden natural y humano, y este paso adelante les hizo temblar a los liberales.

No hay duda alguna que los liberales empezaron a andar por el camino verdadero, por el de la desintegración, pulverización podríamos decir, de los grandes Estados; pero llevaban a espaldas el fardo (lastre) del DEMOS, por eso eran DEMOCRATAS (gobernantes de pueblos), y su concepto desintegrador, pulverizador no pudieron llevarlo hasta el pueblo, que fué considerado por ellos como SOBERANO, porque el SOBERANO no puede ser dividido sin desaparecer. El individuo, el hombre era PARTE del DEMOS, pero no unidad valedera por sí, NO SOBERANO, porque la soberanía del TODO era superior a él y ante ella debía inclinarse. ¡Qué lástima que los liberales no dieran, por temor, aquel gran paso que hubiera salvado a la humanidad de no haberla podido considerar ya nunca jamás como rebaño!

Indudablemente que su timidez la pagan —la pagamos— bien cara. Como al DEMOS no puede ponerse límites, lo mismo es pueblo el puñado de dominicanos que los trescientos millones de rusos, pudiendo extender, con fuerte lógica, con lógica viva, como dijo el maestro uruguayo, el concepto pueblo a la humanidad. Así el emperador Stalin se llama hoy demócrata —los comunistas son hoy los gritadores de la democracia, porque los liberales, avergonzados, han olvidado la palabra—, y el déspota o el grupo de déspotas que mañana gobiernen al mundo, podrán llamarse también demócratas por la misma razón. La humanidad, el DEMOS será considerado como SOBERANO, aunque las unidades, los hombres no puedan hablar y los nuevos demócratas dictarán al DEMOS del mundo entero las leyes que les plazca: el Azerbaiján y la Nigeria, París y Nueva York, los falangistas madrileños y los indios de las riberas del Amazonas deberán sujetarse a las mismas leyes dictadas en Londres o Moscú, y si no se sometieran, les será enviado el Ejército Mundial para apaciguarlos, de donde resulta que a todos tendrá que parecernos graciosamente bien lo que bien parezca en Londres o en Moscú y que no podremos hacer otra cosa que lo que apetezca y ordenen aquellos señores.

MAGDALENO FLORES

FE Y FANATISMO

Nada hay más extraño a la fe que el fanatismo. La fe es llama que enciende y el fanatismo es ceniza que apaga. La fe es una dignidad y el fanatismo es un renunciamiento. La fe es una afirmación individual de alguna verdad propia y el fanatismo es una conjura de huestes para hogar la verdad de los demás.

La fe se confirma en el choque con las opiniones contrarias; el fanatismo teme vacilar ante ellas e intenta ahogarlas. La fe es la anttesis del fanatismo.

Colaboración

Laureano D'Ore

Ideas e Ideales

El hombre de ideas es siempre superior al que carece de inquietudes y anhelos que le permiten alternar con los demás en afanes superiores.

Pero, tener ideas, no es lo mismo que tener ideales.

Las ideas se asimilan.

Los ideales se forjan.

Las ideas pueden ser mediocres.

Los ideales, llevan en sí un concepto superior.

Tener ideas, no es tener cualquier cosa.

Tener ideales, parece ya que sea tener una visión superior de la vida.

Y llega un momento, cuando el sujeto se capacita, en que ideas e ideales se confunden y adaptan a planes superiores de vida libre.

Es entonces que se forjan los ideales concordantes con la voluntad del sujeto y con los emitidos por afines o camaradas.

Pero, tener ideales y no procurar alcanzarlos y convertirlos en realidad posible en el vivir normal, no es gran cosa tampoco.

Tener ideales para ostentación y vanidad camaraderil, es una pobre cosa.

Los ideales deben vivirse tanto como se pueda, sin alardes, sin ostentación como cosa inherente e innata en uno.

¿Quiere decirse que se debe buscar la conquista de los demás, el afán proselitista? No, no. El número jamás valorizará el poder de una idea o de unos ideales. La cantidad, no significará la calidad de un ideal.

La Acracia, el Libertarismo, el Anarquismo sociológico, la Ética social, como quiera llamarse al concepto de dignificación integral del Hombre Libre, no son valores por el número de sus adeptos, por la cantidad de los que los vocen, sino por su doctrina, por su razón, por su ética, por su fundamento humano, por su ciencia social.

Pero, en verdad, ¿hemos conseguido el hombre de ideas que necesita el Ideal? ¿Hemos logrado que la Idea modele al sujeto y lo convierta en lo que debe ser?

Las continuas claudicaciones de supuestos camaradas, también suelen ser negativa. El comportamiento entre nosotros mismos en el vivir social y colectivo, no siempre valorizan las ideas.

Pero, eso sí, el Ideal, que no es el hombre, el sujeto, el monigote civil, permanece en pie, perdura y perdurará al través de las claudicaciones, negaciones y falsos comportamientos de presuntos partidarios.

Y es que, nuestros Ideales, fueron forjados por necesidades biológicas, físicas, éticas y sociales, y por hombres que, ellos sí, diéronlo todo para su estructuración.

El Libertarismo en su casi siglo de formación perfectiva, ha contado con figuras de una entereza moral y voluntad creadora, que por sí solos deberían marcar rumbo en el comportamiento de los que nos decimos sus seguidores.

Formaron un cuerpo de doctrina.

Crearon principios científicos.

Formularon normas sociales.

Infantaron lógicas de ética y preceptos de cultura superior.

Por eso el Ideal perdura, pues su armazón sólida, recta, firme, desafiaba todas las contrariedades del ambiente. Por eso no basta con decirse hombre de ideas, partidario de ideales. Es preciso vivir esas ideas cuando son superiores y magnas.

Valorizar esos ideales como cosa normal, innata, segura en uno, que es cuando se consigue el respeto y la estimación requeridos. Y no por ese mismo respeto y estimación, que entonces sería vanidad, sino como cosa indispensable de conducta humana.

Ahora bien. Surge, para el convencido, una disyuntiva que obliga a la reflexión y a la táctica.

No es posible ni deseable que la masa, el rebaño, la multitud estudie y se comprometa de los postulados nuestros y de los fundamentos básicos de ellos. Sería pedir demasiado y tal vez contraproducente. Con una minoría dinámica, inteligente, culta, pueden lograrse buenos resultados.

Hasta ahora nos hemos debatido en tantos obstáculos propios, competencias molestas, tiquis-miquis intestinos, que nublan la visión.

No siendo, pues, posible el pleno estudio y comprensión de nuestra doctrina por todos los que de ella deben beneficiarse, que es el conjunto humano, hemos, eso sí, de hacer llegar en síntesis, nuestro espíritu y razón crítica de la organización presente y la posibilidad de una estructuración humana, racional y digna de la convivencia social y las relaciones entre sí.

La vida del hombre debe ser gayá, atrayente, bella, culta, feliz, honrosa, digna de vivirse.

Pero, ello no será posible en tanto una minoría finque su disfrute en detrimento de la gran masa.

De ahí que importa demostrar, cosa posible y fácil, constante y permanentemente, los engaños de un capitalismo feroz, de clases y castas artificiales, de derechos y mandos sin razón natural y humana que los valide.

Y demostrar todo esto sin ofrecer ideas e ideales superiores, sería pueril.

Los tenemos, sin embargo, y por eso la necesidad de su difusión, aunque sea como elemento crítico y destructor, que es también, revolución y creación.

La organización vigente, debe ser combatida por inhumana y parcial.

Su cultura, es engañosa por interesada y mediocre, sin vistas de futuro, sin aspiraciones superiores, sino con tendencia a conservar supremacía y mantener ignorancia, a fuer de alfabetismos.

La ciencia, vendida al poder inefable del oro, es nuestra enemiga.

Los progresos y adelantos que deberían constituir conquistas y ventajas para un mejor vivir, son una esclavitud.

El Arte, belleza pura, emoción espiritual, sentido afectivo, es mixtificado y sólo disfrutable para la minoría como morbosos productos de tador.

A la grey, al pueblo, a la masa, se le suministra sólo lo que puede mantenerla en la ignorancia, distracción o error.

Es, pues, preciso que el sentido solidario y fraternal entre hombres de ideas y de ideales, sea difundido en vista a los auténticos valores de las cosas y de acuerdo a un futuro humano y digno para todos.

Lo que no puede ser gozado por todos según sus necesidades y comprensiones, es repudiable y debe ser bandedado.

He ahí una labor para el libertario consciente.

Uruguay, diciembre de 1945.

LLAMADO

"Obreros, machacados por el hierro mientras está caliente, federaos revolucionariamente para haceros invencibles, y puesto que tenéis la fuerza, destruid todo lo que os es hostil, todo lo que es contrario a la justicia popular, las cosas aún más que los hombres, y que vuestra Revolución se convierta en la señal y en el comienzo de la emancipación de todos los oprimidos del mundo. — (La Asociación Internacional de los Trabajadores a los obreros de España; 21 de octubre de 1868).



Miguel BAKUNIN

Ellos por ahí, nosotros por allá

Por SEVERINO CAMPOS

Aquellos que sentaron el precedente de degeneración, ideal y moral del Movimiento Libertario, con rarísimas excepciones, acentúan su posición sin escuchar el razonamiento y la lógica de los hechos. El preocuparnos de ellos no significa que tengamos depositada en el tiempo ni en otros hechos la esperanza de su reivindicación, sino que lo hacemos de cara a los que han evidenciado honradez y lealtad con los postulados libertarios, con el fin de contribuir a la especificación y compenetración de los auténticos valores personales que velan y defienden la dignidad de nuestros organismos.

La prueba está siendo dura, pero estamos seguros que a la C. N. T., y a lo que es el Movimiento Libertario en conjunto nada de lo que le pertenece se le arrancará. Los que desde fuera contemplan nuestra marea interna gozan viendo el derroche de energías que estamos llevando a cabo entre nosotros mismos. Y esperan, además, que sobre la turbulencia ambiental del Movimiento Libertario primen en plazo breve los elementos con predisposición a un amoldamiento incondicional sobre el esquema político que para España han trazado republicanos y socialistas.

A esta conclusión tienden los tratos de favor que prodigan los próceres republicanos. Y sin embargo, no obstante reconocer la aportación valiosa que en el curso de la contienda hemos tributado a la causa del pueblo los que propugnamos por los íntegros postulados libertarios, se nos crean y se nos crearán tantas y tan grandes dificultades como puedan, para distanciarnos del teatro de operaciones sociales.

¿Alcances del proceder? Los de siempre. Fundamentalmente y de cara a nosotros ellos nada han rectificado. Ellos saben que somos, entre el pueblo y los trabajadores, el impulso, la decisión, la sugerencia, el ejemplo, la consecuencia, el desinterés, en fin, la idea de la revolución social.

Y hemos aquí a la conclusión que llegan siempre, porque nos conocen, y tratan de obstaculizar nuestra intervención en los problemas determinantes, ya que si logran esta situación podrán obrar a su gusto y manera. Y entre todo lo malo esto no es lo peor. Lo lamentable es ver los materiales que para favorecer su misión se desprenden de los imbéciles que de cara a ejercicios gubernamentales sueñan verse también entre bambalinas y candilejas.

¿Qué lograrán sobre lo que desean? Sólo una pequeña interrupción. Podrán dar un paso que les salga favorable; quizá consigan un segundo que les depare la misma suerte. Mas no olviden unos y otros, que la Confederación Nacional del Trabajo, el Movimiento Libertario en conjunto, guiados por su esencia fundamental, están llamados a ser intérpretes activos en las decisiones sustanciales que en España se han de imprimir.

Sigan ellos su camino, sigamos nosotros el nuestro. Somos nosotros la auténtica interpretación y representación de la C. N. T. Lo saben los trabajadores, que en los lugares de trabajo se codearon con nosotros; lo saben también los socialistas y republicanos, porque en su período gubernamental tuvimos ocasión para probarlos el valor y las ideas.

Y no hemos claudicado ni claudicaremos. Seguiremos honrando a la Confederación Nacional del Trabajo; no abandonaremos la misión para lo que fué creada, y sabremos testimoniar al mundo que somos fieles a la savia y vitalidad que le dieron nuestros antecesores. Este ha sido nuestro lema, y lo mantendremos contra viento y marea; ese ha sido nuestro campo de lucha y en él nos encontrarán los que para algo nos busquen.

No hay en nosotros rectificación de posiciones. El verbo revolucionario que llevamos cubre el mismo objetivo que antaño. Tampoco nos hemos divorciado de las tácticas. Nuestra misión es la Revolución Social. Por ella actuamos y sólo ella nos interesa. Luchamos hoy contra Franco, por ser en estos momentos el factor inmediato que se antepone al paso de nuestra marcha. ¿Mañana? Vencido Franco lucharemos contra el que se anteponga a que la Confederación Nacional del Trabajo cumpla su gran misión.

Si por el confusioismo que se ha creado y se alimenta por parte de algunos, alguien que se diga de la C. N. T., llega a la cumbre de la cueña gubernamental, prepárese bien para la caída. De sobra es sabido que la C. N. T. estuvo siempre contra todo dominio autoritario; que su esencia y su misión no autorizan a nadie a participar en ningún gobierno. Contrariamente, su labor fundamental consiste, ha sido y será minar los cimientos de todo sistema autoritario.

Eos son nuestros sentimientos y esa fué siempre la Confederación Nacional del Trabajo. No se especule sobre cierto precedente que nada tuvo que ver con la auténtica Confederación Nacional del Trabajo; aquello fué un reflejo oportuno de los oportunistas, por cuyos catastróficos derroteros pretenden llevar a la gran organización sindical.

Quienes tal hicieron y tal pretenden pueden continuar el camino que emprendieron, ya que responde a sus sentimientos. Pero que pronuncien el divorcio que existe entre ellos y la C. N. T.; no tengan vergüenza en hacerlo; sean valientes en afrontar la responsabilidad de lo que dicen y sienten.

Mas no se respalden en un nombre que histórica merece todos los respetos; no ensucien sus gestas; no tiendan el velo confusionista entre los que ahora empiezan a preocuparse por los problemas sociales y una trayectoria nítida, dentro de la cual han pululado galeotes robustos de dignidad, quienes supieron honrar las ideas libertarias.

Si con tanta lógica y razón se sienten, sigan su camino. Nosotros seguiremos el nuestro. El emprendido tiempo ha; el que es continuación de los buenos ejemplos, de las acciones certeras, de los resultados efectivos.

¿Qué quieren ensayar sus nuevos conceptos; ¿qué precisan un organismo que les sirva de trincheras para librar combate? Levántenlo por el propio impulso; desarrollen sus iniciativas personalmente, con el esquema de su programa y de cara a las multitudes; hagan una organización o partido, si para ello cuentan con mérito, pero no sean parásitos de un cuerpo sindical, cuyo levantamiento cuesta raudales de sufrimientos. Levanten plataforma política sobre sangre y dolor de sus afines en ideas.

EL CABALLO Y EL BUEY

CONTRASTES

He aquí dos animales que tienen un parecido con los campesinos, y son los hermanos más cercanos de los proletarios en general. (No los comparo con el burro porque éste suele tener tendencias rebeldes...) El caballo y el buey se rozan en los caminos, en los potreros y en los mataderos.

Uno nació para el yugo, y, el otro, para el freno. Ambos llevan una marca indescifrable en el costado. Así caminan por las calles o por las carreteras, pensando indudablemente en el pasto; privados en absoluto de sus virtudes paternas... Uno, hostigado por las espuelas, y, el otro, por la picana.

Para ellos se organizó una "Sociedad Protectora de Animales", pero ésta no tiene ojos en los caminos solitarios ni en las negras horas de la noche. Yo he visto regueros de sangre dejados por los bueyes en las encrucijadas de las mon-

tañas. Yo he visto a los caballos ensillados día y noche, sin comer ni beber, amarrados en un "varón" mientras los amos ballan alegres. Muchos, musulmanamente resisten todos los espulazos y pencazos de los bárbaros... ¡Viven sometidos a todos los caprichos humanos, no protestan; las injusticias quedan en la sombra! Es harto dolorosa hacer un parangón, pero hay que rendirse ante la verdad: el caballo y el buey se asemejan al campesino y al obrero esquilmanados y vapuleados por el actual sistema social. Al campesino chileno se le desprecia, y, en su trabajo es maltratado por el capataz, rastreo; por causa de su miseria está obligado, moralmente, a aislarse del sexo femenino, mientras el "rico" se harta con las hijas o las hermanas de los peones... ¡Las leyes sociales conceden a los trabajadores el derecho de "sentarse en el Banquete de la

Vida!" ¡Son lindas estampas que se envejecen en los códigos! Es cierto que el campesino y el obrero tienen libertad de hablar. ¡Pocas veces la ejercen! Es inútil la protesta y vana la palabra en este mundo sordo donde reina plenamente el despotismo y la descarada explotación.

El campesino es el buey de los campos, y el obrero el caballo de la ciudad. Ambos se juntan en el dolor y en la desgracia. Es fea la comparación, pero es dura y fuerte la realidad que nos acongoja hasta el paroxismo, de vegetar como ellos...

¿Seguirá el productor imitando a estos animales?

JOSE MONTAÑEZ
Chile, 25 de diciembre de 1945.

ESTIMULOS

La "Comisión de Ediciones del Grupo Tierra y Libertad" agradece a los compañeros del Brasil, de Los Angeles, de Newark, de Panamá y de todas partes la ayuda económica que nos van prestando para continuar la labor de propaganda que realizamos.

Más que la colaboración material nos estimula a proseguir en la línea de conducta anarquista que mantenemos en TIERRA Y LIBERTAD. No se encuen-

tra en período de asfixia económica, pero manifestamos a los compañeros que no dejen que sean siempre los mismos los que contribuyan a su sostenimiento.

TIERRA Y LIBERTAD es, y ha de continuar siendo, la obra de cuantos compañeros y compañeras simpatizan con ella. Demostremoslo colaborando moral, intelectual y económicamente para sostenerla.

Salud a todos.

Colaboración

Morales Guzmán

La revolución permanente

Es hora de que hablemos al oído de los fríos e indecisos fatos de valor y coraje para desprenderse de sus vestiduras burguesas; a los que desde hace años balancean sus acciones sobre el columpio de errores fundamentales; a los que perforan con sus cómodas posiciones lo esencial y básicos del anarquismo.

No todo consiste en tranquilizar el cerebro con lecturas de libros de exposición doctrinal. Lo que dicen nuestros filósofos existen quienes lo saben de memoria, volviéndolo a repetir igual, si preciso fuera. No dudamos en sus formas de pensar y en la elocuencia de sus palabras. Cuando se emplea la discusión como medio manifiesto del pensamiento se siembran ideas, mas si esto lo toman como ejercicio mental, caen en la desvergonzante rutina especulativa.

No es admisible obrar en discordancia con la propia forma de pensar, distanciando los hechos de cada momento con el anarquismo. Si se piensa en anarquista la actuación del militante — lo exigen las ideas — ha de ser un claro exponente de sus sentimientos y opiniones. En nuestro movimiento anarquista tropezamos a cada momento con individuos que por su manera de hablar en anarquistas y obrar violentamente y ocupar cargos creen que es bastante para serlo.

En cambio, si examinamos detenidamente sus actos, no llegan medianamente al objetivo más avanzado de un republicano. Basta con visitar sus hogares para apreciar aún marcadas las huellas de la religión, la voz de mando y orden, la triste condición de jefe, sometiendo a los demás a reglas y fronteras bajo el signo de la propiedad privada, propias de un militar o capitalista.

En estos últimos tiempos la dualidad en muchos es un hecho bien patente. Carecen de valor sus palabras en cuanto sus actos le niegan a las ideas su efectividad. Lo propio ocurre desde algunos cargos en que los principios anarquistas son letras muertas. Por amor a la verdad exigimos más claridad y seriedad de quienes han tomado el anarquismo como deporte o pasatiempo recreativo.

De la honradez han pasado a la ejecución de hechos de jamás olvido para los hombres de conductas rectas con sus formas de pensar. Nos causa dolor el tener que hablar tan crudamente, máxime cuando nos llega el dolor a lo más hondo de nuestros sentimientos al tener que llamar compañeros a quienes en uso de mandatos colectivos se erigen en jefes, manipulando en resortes indignos de hombres de recias conductas anarquistas. De clamor humano se han entregado a la categoría de dirigentes de masa, olvidándose de lo que horas antes en cálido verbo manifestara en el mitin y en la prensa.

Los momentos son de emplear el lenguaje de los hechos para demostrar, a través de las conductas, lo que se piensa como anarquista, procediendo fría y serenamente al contenido de la acción revolucionaria en todos los factores de la vida, creando individualidades que respondan en todos los momentos a las necesidades del anarquismo, dando pruebas del valor de las libres ideas que sustentamos.

No basta con hacer placenteras definiciones destacándose ante la clase obrera para más tarde reañar funciones de policías o militares en nombre del anarquismo. Muchos reclaman llevar al anarquismo al más obcecado practicismo relegando a términos inconcebibles lo esencial y básico de sus principios.

Policías, militares, carceleros y ministros, han ido desfilando por el Estado con ribetes de anarquistas, pretextando circunstancias, peligros y otros adjetivos de infinidad social. Nuevamente y en términos parecidos se intenta inmiscuir la acción revolucionaria de el anarquismo en los medios cuartelarios y en la denigrante tarea de policía, aconsejándose a los que siempre tuvieron de su honrado y responsable trabajo, ingresar en las instituciones armadas del Estado.

De aquí el procedimiento de algunos en contradicción con sus palabras y pensamientos. Es de imprescindible necesidad salir al paso de las conductas que no se ajustan a los principios humanos más elementales del anarquismo, dejándose en público bien asentado, que el anarquismo tiene en la vida más honrosas misiones a cumplir que la de ocupar puestos manchados de lodo y crímenes, traicionando cínicamente todo lo que tienen las ideas de grandiosidad y noble.

El apego al materialismo y por temor a sufrir las represiones del Estado muchos no aceptan la responsabilidad de llevar a sus actos, la permanente acción revolucionaria en contra del ambiente actual, prefiriendo continuar pensando en anarquistas y conducirse como simples hombres autoritarios, aclamando en las asambleas la abolición de la tiranía y en la calle hacer prevalecer su autoridad como policía en defensa del sistema estatal y capitalista.

La obra revolucionaria del anarquismo no solamente ha de llevar a la realidad la acción revolucionaria en constatación al violento y bárbaro proceder del capitalismo. El anarquismo militante cuenta con otras muchas realizaciones para combatir y destruir las formas de gobiernos y la moral burguesa. Cambiar de conductas, poniéndose al margen de todo lo que dimana del Estado.

Negándolas al Estado, como tiranía y esclavitud, la participación en sus coercitivas funciones, aclamando con actitudes opuestas la justa y legítima defensa de la razón y justicia de los pueblos oprimidos, bajo el terrorismo capitalista democrático.

En destruir las pasiones nacionalistas amando a todos los seres sin distinción de razas, idiomas, ni colores, rompiendo con todas sus costumbres y tradiciones religiosas y burguesas, no reconociendo las jerárquicas formas hereditarias familiares, como premias inquebrantables del Estado.

Crear en los jóvenes selectas personalidades responsables de llevar sus actos hacia objetivos, finalidades revolucionarias, haciéndoles mantener sus criterios como individualidad asociativa, pensante y actuante.

Educar en revolución destruyendo la educación y enseñanza burguesa, construyendo a su vez el libre desenvolvimiento moral y racional de los seres humanos que conviven juntos a nosotros. Revivir, transformar la vida sin admitir más jefe y autoridad que aquella que por su conducta moral y responsable no sirva de estímulo y continuidad al bienestar común.

Para realizar actos que concuerden con el pensamiento anárquico no hace falta tener hechos algunos cursillos teóricos ni un cementerio aparte. Sin dejar de derribar moles, nuestros actos deben ir encaminados a romper nuestras relaciones con todos los procedimientos injustos que coaccionen la libertad individual, lo cometan rojos o blancos, fascistas o demócratas.

Sin creer ni confiar en los poderes autoritarios, formas de gobiernos o Estados, el anarquista militante ha de exponer su acción en revolución permanente contra todo lo que signifique coacción e injusticias transitorias o permanentes. La obediencia es signo de cobardía y niega al hombre su condición de valor humano y social.

Francia, diciembre de 1945.

VICTORIA

Las Naciones Unidas hicieron retirarse al Nazifascismo que les disputaba la mayor parte del "espacio comercial mundial vital" para todos los Estados.

Vencieron los más fuertes, los que pueden imponer la fuerza sin tener en cuenta la razón ni la justicia humana, los que podrían, en virtud precisamente de ser los dominadores absolutos de todo cuanto existe sobre el planeta Tierra, conceder más grados de libertad y bienestar a los desheredados.

No lo hacen, ni quieren, ni pueden hacerlo. El Mundo todo es colonia de la Bomba Atómica. No ha sido derrotado el Nazifascismo que es opresión, que es autoridad. Cuerpo y cabeza de aqué quedaron indemnes. De él se desprendió el brazo más poderoso, el de la V, el de la



CON BALA DUM DUM

Por F. CARRANZA

"Yugoslavia acusará al almirante Horthy". Exigirá que el ex-regente húngaro le sea entregado pronto...

"Darán unos cursos de box a los reclusos de la Penitenciaría". A falta de comida, buenos son los puñetazos.

"El hambre del indio mexicano es uno de los problemas principales que tiene planteado el gobierno". Se olvidó, el periodista que tal dice, que todos los obreros debemos ser "indios", si el color se mide por el hambre.

"Los soldados americanos, se manifiestan ruidosamente por la lentitud en regresarlos a su país". Si la negativa a vestir el uniforme, se hubiera realizado, por parte de todos los que empuñaron el arma homicida, a su debido tiempo, cuánto dolor se habría evitado.

"Debe restringirse la soberanía de cada país para que haya paz, dice Prieto". Nosotros, enemigos de tal ignominia, sólo exigimos que quienes ayudaron a Franco, con su Comité de No Intervención, cesen de prestarle su ayuda.

"La Justicia está ya al margen de toda influencia política". Aunque lo ponemos en duda, afirmamos que no se halla libre de la influencia del dinero. Y este sólo se halla en manos de los políticos y demás profesionales de la vagancia y la explotación.

"Cierre total en el interior, por los sucesos de León". La patronal, los tiburones del Comercio, de la Banca y de la Industria, guardada de reaccionarios, sinarquistas, católicos y demás fauna troglodita asoma sin pudor alguno sus fauces repugnantes de víbora. Antes que termine de asomar la cabeza, debemos aplastarla sin contemplaciones.

"Osorio Gallardo no cree que haya franquistas". Coincidimos. Sólo hay asesinos al servicio del dinero y de la religión católica.

"Se formará el Club de los Manolotistas". Que en él intervenga Angel Urraza, no nos extraña. Es el representante genuino de los burgueses españoles. Los chulos, los curas y los militares, tienen en él a su auténtico embajador. Pero, nos sorprende que el ilustre autor de "Pito Pérez" permita que los hombres honestos se "equivocquen".

"Que Inglaterra no apruebe lo que sucede en Polonia". Nosotros no aprobamos lo que hace la Rubia Albión, que "combate" a Franco de palabra y lo sostiene remitiéndole materias primas y dialogando con sus representantes asesinos. Mal que bien, entendemos el castellano, pero confesamos que no comprendemos una "papa" de lo que es el inglés.

"Creyeron que Trujillo había muerto y enviaron su pésame". No hay que ir tan aprisa, amigos: La hora de la Verdad aun no ha sonado.

"Giral aboga por un bloqueo de hambre para España". Esta postura es digna de un político. Con ella se rehuyen los peligros que entraña, el ir a la buarida, en busca de la bestia feroz que está devorando al pueblo.

Contra Tirios y Troyanos

Las castas enemigas del pueblo mexicano, han creado un ambiente de odio y desarmonía en el mismo, inspirado en los desaciertos y mala fe de quienes nos gobiernan en nombre de la revolución iniciada en 1910. La chusma demagógica que dirige los destinos del movimiento obrero y campesino del país haciendo honor a su tradición han sacrificado los postulados de aquella lucha de reivindicación social, han dado rienda suelta al potro salvaje de sus apetitos de mando y de enriquecimiento. A partir de aquella fecha el movimiento agrario y sindical apareció, en el horizonte de México, como antorcha de esperanza que iluminara nuestros cerebros embrutecidos por los prejuicios y el fanatismo religioso, haciéndonos concebir una era de mejoramiento económico y de desenvolvimiento intelectual. Pero, bruscamente fué conducido por derroteros opuestos, pasando las organizaciones obreras a ser órganos dependientes del Estado, y, al propio tiempo las convirtieron en guarda de aventureros, de aspirantes a vivir sin trabajar. Apropiación de cuotas sindicales, iguales con los patronos y desmesurada carrera en pos de cargos públicos. Ese proceder carente de todo principio de moralidad ha traído por consecuencia una reacción de desconfianza por parte de los productores, y tal vez hasta el desprecio a todo el movimiento que lucha por conquistar un vivir mejor. Al amparo de ese estado espiritual del pueblo, el comercio, la industria, la banca, los antiguos terratenientes y demás castas de potentes, hábilmente patrocinados desde el púlpito, han iniciado una campaña en contra de quienes actualmente detentan el poder, argumentando las lacras que acabamos de enumerar. Esto, no con el propósito de demandar una rectificación en la política, que nos acogota, ni mucho menos exigir, en nombre del pueblo miserable, libertad y mejoramiento del nivel de vida, sino, por el contrario, para arrebatar el poder a aquéllos, y desde allí elevar al máximo la tiranía y explotación. Para dar base y seriedad a esta campaña han constituido el partido Sinarquista y de Unión Nacional, que a la fecha cuentan con algunos años de existencia. Estos son el remedo de los partidos fascistas de Europa, y de aquel de triste memoria, cuyo epíteto fué sellado en el "Cerro de las Campanas". En él han enrolado a gente sencilla, de sentimientos religiosos, a las que han hecho creer que el gobierno pretende negar la libertad de cultos. Estas personas buenas, aunque ignorantes, suggestionadas por las "recompensas celestiales", al grito de ¡Viva Cristo Rey! se disponen a matar a sus hermanos de clase, aun cuando ello pueda significar para los mismos idéntico fin, o bien a la señal de la cruz, provocarán actos de violencia como el ocurrido en la ciudad de León, Gto. donde, como siempre, resultaron victimados los hijos del pueblo, y no los jefes de la fracción en pugna, que sólo aparecen cuando de repartir el botín se trata.

Ante situación tan trágica, los instigadores de tumultos no tienen la hombría de presentarse tal cual son. Simpatizadores apasionados de las teorías políticas que fueron vencidas en la sangrienta guerra que en nombre de las mismas fué provocada, nosotros, anarquistas, que luchamos porque un día sea transformado el sistema político-social imperante, por otro sin tiranos ni explotadores, que haga posible que los pueblos vivan, y que cuantas veces lo han requerido las circunstancias hemos levantado barricadas con nuestros pechos y nuestros corazones para defender el derecho a pensar y a actuar de acuerdo con los dictados de las ideas que nos alientan, decimos al pueblo mexicano, y, en particular a la facción sinarquista: ¡Basta de sacrificios al servicio de un causa sustentada por turbas de malvados, aspirantes a futuros verdugos y explotadores! ¡Alto el fuego asesino entre hermanos de clase, y volvamos el fusil a donde se encuentran nuestros auténticos enemigos! ¡Revindiquemos el movimiento sindical y agrario; expulsemos de su seno a los vividores y politicistas y orientémoslo por la ruta de la Revolución Social! Solamente así haremos obra fecunda en provecho de las generaciones que nos sucedan. Y sólo al servicio de las causas grandes y nobles, el sacrificio de los mártires se agiganta alcanzando epopeyas de gloria.

¡Pueblo mexicano, remacha tus cadenas, o decidete de una vez a caminar por el sendero amplio que conduce a la meta de la liberación humana!

Federación Anarquista del Centro. San Luis Potosí.

1º Congreso de la F.A.M.

Por Esteban LEAL

El primer Congreso de la F.A.M., celebrado en los últimos días del año pasado, representó para el Movimiento Libertario de México, una demostración de que, estaba latente en la conciencia de todos sus adherentes, la necesidad de aunar esfuerzos a efecto de constituir un organismo fuerte, capaz, por sí solo, de enfrentarse a los problemas inherentes a la lucha por la libertad de los trabajadores, y contra cualquier contingencia que pudiera poner en peligro la raquítica libertad que actualmente gozamos.

Los acuerdos tomados no tuvieron el carácter revisionista que desgraciadamente campea entre los demás sectores organizados. Muy al contrario, fué la ratificación más rotunda de nuestros principios anarquistas que sirven de orientación a nuestro movimiento, lo que demuestra que nuestra conciencia, a pesar de los vaivenes que sufre el mundo, no ha cambiado. Las dificultades fueron superadas, poniendo cada uno su parte para adelantar el camino, logrando así un beneficio positivo para el movimiento.

Destácanse entre los trabajos presentados al Congreso, lo relativo a la educación y a la instrucción. Puede decirse que se ha dado en el pivote, al centro donde converge toda actividad, puesto que la educación e instrucción forman la base sobre la que debe descansar nuestra labor futura. Dentro de nuestro movimiento existen necesidades imperiosas, pero ninguna puede resolverse con éxito, si no existe, amén de la voluntad que impulsa a la acción, los conocimientos necesarios para llevarla a cabo. La educación, los sentimientos anarquistas, humanos, deben ampliarse con una instrucción adecuada, para que la logia de nuestros pensamientos acompañe a la sinceridad de nuestros sentimientos. De esta manera será más efectiva nuestra propaganda y más fácil la conquista de adeptos a nuestros ideales, abarcando de día en día un campo más amplio.

Si cada uno de nuestros militantes es un anarquista consciente y capacitado, nuestros ideales serán más fácilmente comprendidos y su realización más cercana y segura.

El periódico, la escuela, la conferencia, tendrán como objetivo único aumentar los conocimientos de nuestros compañeros. Hacer ver a todos y cada uno, la amplitud de nuestras ideas. Hacerles comprender que siendo nuestros principios concepciones basadas en la misma vida abarcan todos los conocimientos y acciones de los hombres: la economía, la ciencia y la moral. Siendo nuestros ideales horizontes infinitos, apartemos las mezquindades que pudieran surgir en el camino.

Sin duda alguna nos falta mucho por hacer. Estamos apenas en el principio. Pero constatamos que se hizo labor y esto es lo importante. Sólo resta que tanto los que concurremos como los ausentes, estemos dispuestos a continuar y a acrecentar nuestra propaganda, cumpliendo conscientemente con el compromiso moral contraído de luchar por nuestras ideas formando un movimiento fuerte... Fuerte en sus aspiraciones. Fuerte en la solidaridad entre sus miembros. Fuerte, porque seamos valerosos, e imbuidos de espíritu de sacrificio, no regañemos a nuestra lucha los medios para que sea efectiva, y, llegado el momento de la celebración del nuevo Congreso, que será en el mes de junio de 1947, estemos juntos, en mayor número, satisfechos de haber cumplido con nuestro deber, rebosantes de iniciativas, nacidas de nuestras experiencias, con la voluntad inquebrantable de llevar a la práctica nuestros acuerdos para la constitución de un movimiento que sea factor determinante y sea esperanza de un mundo mejor.

Bajo este título, "L'Adunata" del 8 de diciembre ppdo., da una muy merecida publicidad a un hecho que ha constituido siempre una de las características básicas de nuestro movimiento, y que consideramos interesante llevar al conocimiento de nuestra militancia en estos momentos de enconadas pugnas revisionistas que tanto daño causan en nuestras filas. Traducimos: "Carrara es la ciudad del mármol, situada en una cuenca rodeada de montes. Su única salida al mundo y la de su mármol se efectúa por un puente que es como la puerta de la ciudad. A través de ese puente, escribe "El Libertario" (nuevo nombre del semanario de la Federación Comunista Libertaria Lombarda), toda la producción marfilera de la región es dirigida hacia el mar y de ahí sobre los mercados nacionales e internacionales. Ese puente, tan necesario a la vida económica de la ciudad, fué destruido en enero pasado por las bombas "Libertadoras". Los trabajadores de Carrara sabían que mien-

ACCION DIRECTA

de la empresa llega a dos y medio millones de liras. El puente debía estar en servicio el 1º de octubre. Los trabajadores de Carrara, con su propio trabajo, han vuelto a abrir, hacia el mundo, la puerta de su ciudad y de su economía, y ya están pensando en realizar otras iniciativas no menos necesarias y beneficiosas. Ese es un ejemplo de lo que nosotros llamamos acción directa". Hasta aquí "L'Adunata". Lo que nosotros confirmamos plenamente, pero agregando: que eso es lo que podemos esperar en todas las ocasiones de políticos, gobernantes y patronos ineptos muchas veces, malvados casi siempre que no vacilan en condenar a la colectividad laboriosa, al dolor y a la desesperación con tal de mantener intactas las sacrosantas formas de la autoridad y del orden burgués con to-

había convertido en el Amo. Era el opresor. Ellos, los esclavos, las bestias de carga que no podían más que marchar y callar por el camino que les señalaba aquél. Y ese cuentecito dura ya miles y miles de años. Intentar acabar con él ha costado a la humanidad millones de vidas y sumas incalculables de dolor y de miseria. Y todavía es de actualidad. Y que haya quien se atreva y pretenda, en estos tiempos, a estas alturas, y con nosotros para quienes la sola palabra de dirigidos es ofensa como la peor de las ofensas, que seamos protagonistas impasibles del cuentecito. Chistosa, en verdad, es la cosa. Para nosotros los tiempos y los acontecimientos no han pasado en vano. No aceptamos guías ni jefes. Nuestras humildes luces nos bastan y nos sobran para iluminar, en todo momento, la ruta que hemos de seguir. No necesitamos ni guías ni apóstoles. Y hasta apostamos sin miedo a perder a

Cantidades recibidas para "TIERRA Y LIBERTAD". DISTRITO FEDERAL. — Salvador Ocaña, \$ 20.00; José Yannine, \$ 8.00; A. Marcet, \$ 10.00; E. Playans, \$ 10.00; Narciso Serra, \$ 5.00; Venta, \$ 4.20. ENSENADA, B. C.—Grupo Pro-Cultura Obreros y Campesinos, \$ 25.00. ROSA MORADA, NAY. — Jorge Abut, \$ 8.00. TIERRA Y LIBERTAD Este Grupo celebra reuniones generales los días 2 y 17 de cada mes. Caso de que alguna de estas fechas coincidiese con los días sábado o domingo, la reunión se pospondrá para el lunes próximo siguiente. El Secretario

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Table with columns: RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO, ENTRADAS, SALIDAS. Includes amounts for Cuenvas, Colectado, Beneficio del festival, SUNNYVALE, BRASIL, Sao Paulo, Entradas del presente No., Total de entradas, Impresión del No. 38, Gastos de envío, Total de salidas, Superávit.

Suscribase a TIERRA Y LIBERTAD

U.S.A.—Warren, Ohio.—José Díaz Murillo. Al entrar en prensa el presente número aun no hemos recibido el giro de 10.00 Dlls. que nos anuncias. YONKERS, N.Y.—Bartolomé Gallego.—No hemos recibido el giro que nos anuncias, te escribimos sobre lo que nos preguntabas. SUNNYVALE, Calif.—S. Neyra. — Recibimos el dólar que nos enviaste el cual anotamos en las notas de este número. Te enviamos "T. y L.". "Inquietudes" hace varios meses que no sale por falta de medios económicos. Cuando aparezca te la seguiremos enviando. GUATEMALA.—J. P.—Al dar las notas a la imprenta aun no hemos recibido el giro de 6.00 Dlls., que nos anuncias en la tuya del 15 de enero. El Secretario

PEQUENA CORRESPONDENCIA

G. Sorli.—Cairns, Australia.—Tomamos nota de lo que nos dices en la tuya, sobre la dirección de los compañeros Camarero y Masnou. Dinos si te llegaron unos paquetes de libros que te remitimos hace más de dos meses. José; Montañez.—Putú, Chile.—Recibido tu trabajo. Sigue escribiendo. Te mandamos periódico. Carlos Valesella.—Río Grande, Brasil.—Puedes ponerte de acuerdo con el compañero catedrático José Oiticica o con el amigo Manuel Pérez de Río de Janeiro, o con los compañeros que editan "A Lanterna" en Sao Paulo. De todas maneras no tenemos mucha prisa. Cuando puedas ya mandarás. Saludos. Bernal.—Mazatlán, Sin.—Va aumento de paquete desde el pasado número. A tu edad sigues siendo ejemplo de muchos jóvenes, que en tratándose de decir ¡presentes! se quedan mudos. Nuestro anárquico saludo que harás extensivo a todos los buenos compañeros. M. Flores Ramos.—Autn, Nay.—Con enorme retraso retraso se recibió vuestra carta. Os hemos remitido un paquete de 15 ejemplares. Vosotros diréis si son suficientes. Os hemos escrito. Saludos y perseverancia. Editorial "ANACLETOs": Calle Yi, 1276, Montevideo, Uruguay. Recibidos los folletos y libros: "Iberia en la Estacada", de Germi Alba. "Del Natural" (Apuntes y Notas), de Laboremus. "Los Precusores", de Varios. "Albores", de Albano Rosell. "La Educación de Vuestros Hijos, Hombres Libres", de Germi Alba. "Teatro Infantil", de Albano Rosell. Asimismo a Revista "Anacleto" del núm. 1 a 12. Agradecemos el envío.

Pronto estará a la venta Plumero salvaje (Yambos de Indias) otra novedad literaria de ANGEL SAMBLANCAT Cartones de típico colorismo e hiriente crudismo del México de hoy. Volumen de 200 páginas: \$ 5.00 mex ó 1.25 dolls. Pedidos mediante pagos adelantados o a reembolso al encargado de la "Librería de Tierra y Libertad": Jaime Riera, Calle Juan Coussin, 97. Col. Alfonso XIII. Mixcoac. México, D. F. NOTA: En el próximo número de "TIERRA Y LIBERTAD", publicaremos la "Ontica y Zoología del Libro" y la "Cromática de la Obra", que por falta de espacio no podemos hacer en éste.

¡YA! ESTA A LA VENTA! El proletariado militante La verdadera historia de la C. N. T. y de su origen en España de Anselmo Lorenzo 1o. y 2o. tomos en un volumen y acoplado al mismo la interesante obra ORIGEN, DESARROLLO Y TRASCENDENCIA DEL SINDICALISMO de Federico Fructidor que fué discípulo predilecto de A. Lorenzo Su precio es 15 pesos mexicanos o 3 dólares americanos. Pedidos mediante pagos adelantados o a reembolso al encargado de la "Librería de Tierra y Libertad": Jaime Riera, Calle Juan Coussin, 97. Col. Alfonso XIII. Mixcoac, México, D. F.

¡EN PIE CONTRA EL SINARQUISMO!

En Italia, fascismo; en Alemania, nazismo; en España, franquismo o falangismo, y, en México, SINARQUISMO que defiende denodadamente las doctrinas cristeras y nazifascistas.

El SINARQUISMO, es sostenido por terratenientes, fabricantes y comerciantes que comercian con la sangre y las vidas de nuestros indios y por los gachupines que añoran los tiempos de la España inquisitorial del sable y de la cruz, del fuego y del látigo con el que azotaban las espaldas de los campesinos rebeldes de nuestras tierras mexicanas que no se sometían a los colonizadores armados ni a sus frailes trabucarios.

Todas las fuerzas de la reacción han alimentado al SINARQUISMO que quiere hacer revivir un pasado de explotación inicua, de ignominia y de humillación para los pobres indígenas que tienen derecho a una vida más humana y más bella, más libre y feliz.

Pero ¿quienes hacen más porque el SINARQUISMO sea escuchado y se engrandezca a base de obreros y campesinos que destinan a ser sus víctimas propiciatorias? Helos ahí: líderes sindicalistas, jefes, generales y políticos de la "revolución" que se enriquecen crucificando a los desposeídos, que los engañan hablándoles de una "Revolución" que enterraron con Ricardo Flores Magón, Praxedis G. Guerrero, Librado Rivera y un puñado de anarquistas más que murieron pobres compartiendo con los indios sus pesares y sus dolores. Ofrendaron sus propias vidas para acabar con las injusticias que sufren y con todas sus tristezas. Porque triste, muy triste es observar al indio encorvado sobre la tierra, haciéndola producir con su esfuerzo, con su sudor y su sangre y constatar que apenas lo dejan comer, que vive casi desnudo y anda descalzo, y sus chamacos perecen de frío y de hambre en el jacal o en la choza miserable.

Todos los "revolucionarios" que viven de las cuotas de los sindicatos y vendiendo huelgas a los explotadores, de los cargos municipales y del Estado han favorecido el desarrollo del SINARQUISMO. Sin embargo, si éste triunfara —como el nazifascismo y el franquismo— a pocos dejaría escapar de sus hogueras, de sus horcas y de sus cuchillos.

El SINARQUISTA: grita: "¡Campesinos, ved a vuestros representantes embaucándoos y enriqueciéndose con las representaciones sindicales y políticas que les concedéis! ¡Obreros todos, hay que acabar con los líderes y los falsos revolucionarios; hay que terminar con todos los políticos de la Revolución; la Unión Nacional Sinarquista quiere paz para México!" Es el mismo lenguaje de Acción Nacional y de las Camisas Doradas. Es la Contrarrevolución que se lanza al combate y utiliza los trágicos sucesos de la ciudad de León para atizar el fuego de la discordia y de la reacción contra lo poco bueno que se escribió en la Constitución de la Revolución Mexicana.

Es ya del dominio público la inmoralidad de líderes sindicales y políticos, de corte republicano y marxista. Estos son los que han sumido en la indiferencia al proletariado mexicano y han acabado por aniquilar la Revolución que iniciamos los anarquistas para beneficio del indio explotado y no para el líder, el político ni el general. La debilidad por el poder y por el dinero que experimentan estos aprovechadores de la Revolución Mexicana ha debilitado sus primitivas posiciones políticas, y los ha forzado a hacer concesiones a la Iglesia y a la Banca que ya se atreven a movilizar sus fuerzas reaccionarias, descaradamente, bajo los pliegues de la bandera sinarquista.

En la pugna política entre políticos de izquierda y de derecha por conquistar el

poder los anarquistas intervinimos proclamando: Ni por unos ni por otros políticos que piden a los indios su misión religiosa y patriótica y se conformen a pasar toda clase de privaciones para bien de la Iglesia y del Estado. ¡Qué les importa a éste y a aquélla el bien de los campesinos, de los indígenas desheredados que no pueden instruirse, educarse y desahogarse porque ni les dejan

comer lo que necesitan! Para éstos, que todo lo producen, la miseria; para aquéllos, las riquezas! ¡Maldita sea la Iglesia y maldito el Estado!

En defensa de la vida del indio del campo y de la ciudad, que trabajan, hay que acabar con las existencias de la Iglesia y del Estado. Si éstos no perecen acabarán con aquéllos. Y con los que sufran estamos los anarquistas.

Que no nos pidan respeto para las sagradas escrituras y para las leyes del Estado. Para nosotros lo más sagrado, lo más digno de ser respetado es el derecho a vivir del ser humano. La Iglesia y el Estado lo pisotean. Entonces, el dilema no admite escape: por la Iglesia y por el Estado o por su total aniquilamiento.

Ya nos hemos pronunciado... Como se pronunciaron,

si vivieran, R. Flores Magón, Praxedis Guerrero, Librado Rivera y todos los anarquistas que coincidieron con ellos. A volver, pues, a la actuación del anarquismo heroico, a llevar el grito de "Tierra y Libertad!" de norte a sur y de este a oeste de todos los Estados Mexicanos! Nada de concesiones a la política de izquierda y menos a la de derecha que está representada por el SINARQUISMO. Este, en México, se desarrolla gracias a aquélla, que, como en todos los países, ha de adoptar o favorecer el advenimiento de los peores sistemas de gobierno y de explotación del hombre por su semejante.

Hay que arrancar de la cruz de su miseria y de su dolor al campesino mexicano, de la cruz a la que quieren tenerlo clavado eternamente la gachupinada sinarquista que paga bien a la clerica para que realice esa tarea de esclavización.

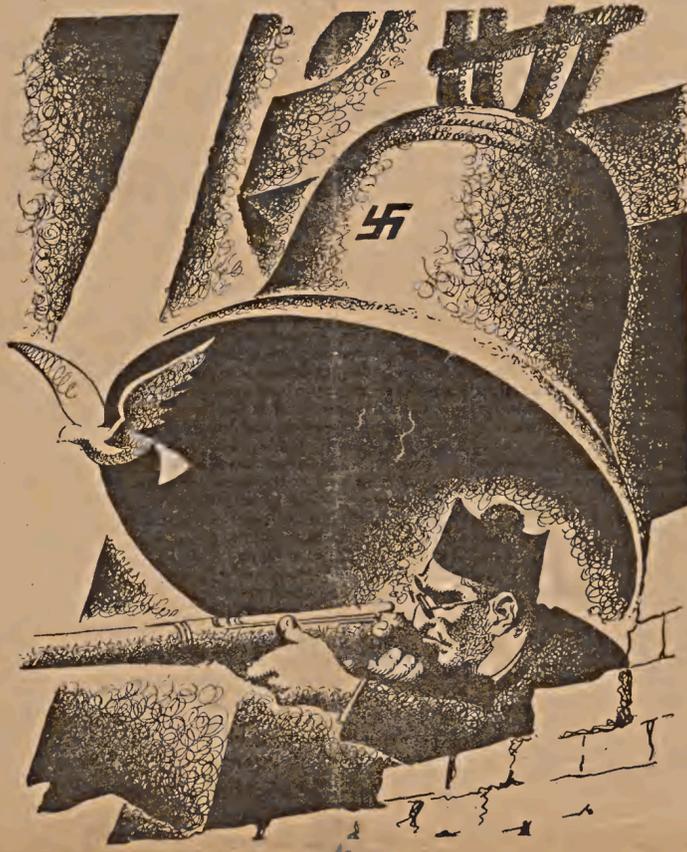
Los anarquistas, prosiguiendo la ruta de los mártires de la Revolución Mexicana, frente a las fuerzas reaccionarias y a las "revolucionarias", que prefieren el SINARQUISMO a la EVOLUCION SOCIAL, lucharemos por arrancar de la cruz del tormento del hambre y del frío, de la miseria, en una palabra, a nuestro hermano el indio explotado por líderes, políticos, generales y curas... que le dicen sufra en silencio.

En nombre del Estado, los políticos, y en el de Dios, los sinarquistas, todos, hermano campesino, quieren mantenerte clavado en la cruz de tu dolor. Nada quieren ni pueden hacer por salvarte de todos los tormentos que sufres. Despréndete de las influencias de todos los Judas—curas y políticos— que te venden por, menos de "treinta dineros" a tus explotadores, y que te explotan a su vez cuanto les es posible.

El Sinarquismo lanza al aire "palabras de paz", como palomas blancas con las que trata de ocultar sus preparativos de guerra. Antes que haga sonar su primera campanada bélica; antes que pueda hacer su primer disparo de principio de combate desde las mismas torres de los templos en los que habla de "el quinto no matar" y "amaos los unos a los otros", despierten las conciencias humanas, movilícense todas las voluntades de los que trabajan y piensan para evitar días de tragedia y de sangre.

¡A defenderse tocan, hombres libres! ¡Obreros y campesinos de todos los Estados Mexicanos, en pie de lucha contra el Sinarquismo! ¡Frente a la reacción representada por él suene otra vez por todas las tierras mexicanas la clarinada liberadora de nuestros malogrados compañeros anarquistas Ricardo Flores Magón y Praxedis G. Guerrero: ¡TIERRA Y LIBERTAD PARA TODOS!

Los anarquistas corramos al lado de nuestros hermanos los indios explotados y engañados por los sinarquistas en campos y ciudades. Expliquémosles claramente qué fines persigue el SINARQUISMO. Digámosles que éste un día les ofrecerá y dará migajas de pan y otro, ya en el poder, los tratará con tanta o más dureza que los trató el encomendero: con palo y látigo. Ningún anarquista puede, pues, mantenerse cruzado de brazos. Al Sinarquismo hay que hacerle frente a tiempo. Los anarquistas del "Grupo Tierra y Libertad" ya ocupamos nuestros puestos en la barricada de la Libertad. A ocupar cada uno el suyo. Al Sinarquismo hemos de hacerle morder el polvo de la derrota en seguida, como sea. ¡Organizaciones obreras y campesinas, es la hora de la acción! ¡Viva la Anarquía!



El Sinarquismo en acción

Recuerdos de un poeta libertario

Por A. Cornejo Masías

JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

"La juventud, amor, lo que se quiere, ha de morir con nosotros. ¡Miserere!"

Un cuarto de siglo se cumplió, justamente, el 29 de septiembre de 1945, día en que el cuerpo del poeta José Domingo Gómez Rojas sirvió de leño en la hoguera infernal que los pseudo-hombres se esfuerzan en mantener y avivar a costa del sacrificio y de las lágrimas que les propician sus esclavos y rebeldes.

El mismo gas tiránico y sombrío es el que continúa asfixiando a los Cristos y a los Sócrates; el mismo látigo es el que azota a los miserables y dolientes proletarios; la misma podredumbre autoritaria, que a fuerza de hambre y de dolor mantiene un mundo esclavista y falso.

Pese a que tuvieron que pagar con sus vidas, la sublime y heroica osadía de rebelarse contra el poder de las tinieblas; éste no impide que nuestro recuerdo pueda ser flexible lo suficiente, como para escarbar la memoria y extraer de ella, aquella fuerza moral intacta, que es el común denominador en sus vidas y en sus escritos.

Es la justicia imperecedera la que guió los pasos de estos nobles visionarios; ellos perecieron bajo todos los cielos, y con la misma inclemencia; pero sus justos principios jamás sucumbirán, a despecho de todos los que pretenden obscurecerlos o sepultarlos.

Su luminaria podrá ser fragmentada, a causa de que contiene la sustancia de los dioses y la caparazón de los mortales. Esta última padece el rasguño de los débiles que son incapaces de sentir su roce. En cambio, su esencia se agiganta desde el instante mismo en que su portador muere al servicio de ella.

Importa, pues, dedicar unas líneas a la memoria de José Domingo Gómez Rojas, tanto en su calidad de preclaro representante del Parnaso chileno, como en su condición de joven idealista y luchador.

Sus 24 años demuestran una plenitud sentimental fina e inflamada de belleza espiritual.

Su juventud recia y decidida transcurre en un medio adverso del cual coge esa sed de justicia que pide para los renegados y oprimidos.

Indefenso, hará de su lira un grito preñado de rebeldía y amargura: aricete en contra de la época nerónica en que se crió y vivió (igual a la de ahora).

Su obra se muestra, entonces, desde un comienzo fecunda y sincera, viril y armoniosa; en razón inversa a la del poeta, mero engarzador de perfiles y dibujos.

El titiritero de la consonancia y de la retórica vive siempre en la inercia. Difícilmente tiene acceso a la región de la belleza,

por cuanto ella involucra un amor y una protesta vigorosa, un sufrimiento y un anhelo sin horizontes.

El poeta debe prescindir de santuarios, biblias y tradiciones. El poeta debe estar libre de teorías y de imágenes que atañen o dominen su pensamiento, haciéndolo esclavo de creencias; en las cuales el incienso perfuma el estrecho círculo de los secretarios.

El poeta siente y vive al unísono. Su alma se suaviza y endurece al ritmo de todas las manifestaciones de la vida.

Gómez Rojas fué un inagotable surtidor del pensamiento humano, riquísimo en momentos trágicos: "Con mi canción, mi propia muerte empieza", dice. Pero estos instantes famélicos lo conservan íntegro y así lo demuestra:

"Yo que tengo un silencio de armonía profundo gravitando con ritmo de misterio en mí mismo; yo que siento y que vivo la belleza del mundo, jamás podrán hundirme en el "psqueño abismo".

En la órbita de una sociedad de desiguales vibrará junto al clamor del desposeído; frecuentará con su musa los senderos cenicientos y agujereados de los miserables; caminará bajo las lunas que tapizan el techo azulado de los caídos y refractarios, en lugar de conspirar inicua y a favor de un mundo pródigo en privilegios y egoísmos.

Como los torrentes y las aves sin nido, no tuvo asilo ni menos defensa. como los "hombre-pueblos", no fué glorificado ni menos vitoreador mercenario. ¡Fué libre!

"No sigas siendo esclavo, no sigas replicando, ¡se rebelde!, y ten el gesto heroico del que es bravo, derroca a los que explotan, derroca a los tiranos".

Y José Domingo, a pesar de su inocencia, fué conducido a una celda inmundicia; fué sádicamente maltratado y vilmente muerto. El oprobio y la canalla fué más fuerte que su sensible corazón.

Hoy, su memoria se levanta por encima de esta humanidad empujueñada. Su figura se agiganta al lado de sus jueces, y es un reto trácundo para todos los que niegan una sociedad más justa, más progresista, más rica en horizontes libertarios.

¡Su sangre generosa no fué dada en vano!

La legión de hombres íntegros, ácratas y rebeldes que renace, sabrá restaurarlo, sabrá acercar más el día de la redención social.

¡Yo que nunca te vi y entre cien te distinguí, te abrazo eternamente, vivo hermano Domingo!

Santiago de Chile, noviembre, 1945.

Colaboración

A. de Carlo

QUIEN LO COMPRENDA QUE ME LO EXPLIQUE

Dios, con toda su omnipotencia, su omniscencia, etc., abandona todas sus infinitas virtudes y privilegios, y se hace hombre a la par de cualquier otro mortal.

Es Señor Todopoderoso, y se somete a todo y a todos como esclavo.

Es el ordenador del Universo, establecedor de sus leyes, y se somete a ellas, y es su víctima.

Es el que crea, continua y abundantemente, los alimentos de los hombres y los animales, y le faltó con qué alimentarse, estando obligado a mendigar para no morir de hambre.

Es el que creó el sol, que da calor, y él tiritaba de frío en el pesebre.

Es el que crea todas las riquezas, y él se sometió al último estado de pobreza.

Es el dueño absoluto del mundo, y se hace esclavo del mundo.

Es la sabiduría infinita e inigualable, y por treinta años es el más ignorado e ignorante de los hombres.

Es el Altísimo y se hace el bajísimo.

Es supremo e infalible juez, y se hace juzgar por los hombres por él creados.

Es el sumo bien, y decretó que hagan con él el sumo mal.

Bajó del cielo a la tierra para restablecer la justicia, y se dejó tratar con la máxima injusticia.

Predicó la esperanza, y él mismo la perdió cuando se vió clavado en la cruz.

Es el ordenador universal, y se concreta a ser ordenado

El, que es el más fuerte, se convierte en el más débil de los niños de pecho.

De creador se hizo criatura.

De juez supremo, se aplicó a sí mismo la penitencia.

El que todo lo puede y todo lo manda, fué el más humilde y resignado de los siervos.

Es eterno, y se somete al nacimiento y a la muerte.

Es la felicidad personificada, y acepta voluntariamente la desdicha y el dolor más atroces.

Es el supremo amor, y creó el odio que lo llevó a la cruz.

Es el pastor por sobre todos los demás pastores, y se dejó tratar como el más humilde de los corderitos, hasta dejarse burlar y escarnecer.

Es la suprema sabiduría, e ignoró que el paraíso terrenal, el diluvio universal y su propia encarnación no le darían el resultado apetecido.

Es todo bondad y amor, y castiga con horribles y eternas venganzas a los humanos por las imperfecciones con las que él mismo creó a éstos.

Lo sabe todo, pasado, presente y futuro, y necesita poner a prueba a todas sus criaturas.

Es autor del hombre, y se llamó "el hijo del hombre".

Se propuso redimir al mundo, y el mundo quedó peor de como estaba.

Es único todopoderoso, y hace sufrir tantas calamidades a la especie humana.

En fin, es Dios, y se sometió a la voluntad de... Dios.

Todo esto no lo puedo comprender. Perdóname Dios, si existes, pues, como has de saber, no es mía la culpa si no te entiendo, sino que debe ser, probablemente, de Santías, por el poder superior al tuyo, que le has dado.

Argentina, diciembre de 1945.

Sólo son revolucionarios verdaderos, positivos, los anarquistas, puesto que únicamente ellos no se proponen modificar el estado de cosas actual, y, sobre todo el Estado y la Propiedad, sino que están resueltos a suprimir totalmente el Estado y abolir definitivamente el derecho de Propiedad.